

# LA E.S.E. SANTIAGO DE TUNJA

## *“DE ATENDER CONSULTAS EN CASAS ADAPTADAS A HOSPITAL METROPOLITANO”*

Corría el mes de enero de 1993 cuando llegué como médico recién graduado de La Universidad Nacional, a empezar mi año rural en la Secretaria de Salud Municipal de Tunja, por invitación del alcalde del momento, gracias a que casi nadie quería hacer su rural en un puesto de salud donde solamente se hacía consulta médica, odontología y enfermería, y no se proveían medicamentos ni exámenes de laboratorio (existían 7 puestos de salud en casas adaptadas para consultorios, salas de vacunación y curaciones)

Con la promulgación de la famosa ley 100 de 1993, empezó el interés por estructurar una Institución Prestadora de Servicios de Salud (IPS) como lo recomendaba la misma. El primer paso fue la elaboración del perfil epidemiológico más completo que se ha hecho del municipio en unión con la Escuela de Enfermería de la UPTC (se visitaron y entrevistaron a los miembros de 2500 familias urbanas y rurales) con ilusión compartida por ser la institución de primer nivel para atender la salud de los tunjanos y a su vez, ser el centro de formación de nuevos profesionales de salud. Para el año 1996 se creó el Centro Numero Uno en las antiguas instalaciones del Hospital San Rafael de Tunja, hubo inauguración con presencia de autoridades -como debería ser- pero luego de atender varios meses una o dos consultas por noche se decidió solo ofrecer servicios de día y finalmente después de atender el único parto en un espacio que no respondía a la categoría de sala de partos, el proyecto solo quedo hasta Centro de salud Número Uno con atención de consulta prioritaria, medica general, odontología, laboratorio clínico y enfermería. Sin perder el ánimo y avanzando en la documentación y estructuración de procesos, se dio vida a la IPS Hospital Carlos Julio Rincón Barreto mediante el acuerdo municipal 007 de 1999, con una planta de personal de 20 funcionarios entre médicos, odontólogos y enfermeras, empezando a dar forma al sueño de los tunjanos por tener una institución de salud que fuera de su propia entraña, incluido el proyecto del hospital local que fue presentado y aprobado por Ministerio de Protección Social, para que a su vez aliviara la carga de usuarios que atendía el Hospital San Rafael de Tunja, pero que no pudo ver la luz por falta de recursos para su construcción.

La IPS Carlos Julio Rincón inicio su proceso de atención a usuarios de diferentes EPS, en la mayoría de los casos sin el adecuado respaldo contractual con un número aproximado de 3000 usuarios, pero el proceso administrativo era tan incipiente que ni siquiera las cuentas se cobraban adecuadamente; sin embargo el sueño de una institución prestadora de servicios de salud con su propio hospital se mantenía vivo y con el empeño de muchos funcionarios aportando largas horas de trabajo fuera del horario laboral y largas trasnochadas construyendo la nueva empresa, se siguió transitando en capacitación y mejoramiento de procesos, hasta que para el año 2002 se realiza la transformación de la razón social y se convirtió en Empresa Social del Estado Santiago de Tunja, a través del acuerdo municipal 011 de 6 de mayo de 2002, ahora sí, como entidad descentralizada del orden municipal dotado de personería jurídica, patrimonio propio y autonomía administrativa e ilusionados con la atención de urgencias de baja complejidad, observación y atención de partos.

La terminación del comodato en el 2008 nos obligó a entregar el edificio del antiguo hospital a la UPTC y se realizó el traslado del Centro Numero Uno a las instalaciones antiguo seguro social luego de la gestión de la alcaldía para adquirirlas a manera de compra ya que para el momento estaban en desuso y donde funciona hasta hoy el Centro Número Uno.

Quienes estuvimos desde el inicio nunca nos rendimos en la intención de tener nuestro propio hospital y para el 2002, ya como ESE Santiago de Tunja, se retomó el proyecto previamente aprobado, se modificó, se adecuó a las nuevas normas y volvió a ser presentado sufriendo innumerables obstáculos tanto locales

como nacionales- nos tildaban de locos por pretender hacer un nuevo hospital, existiendo ya el HSRT- pero se logró escalar hasta aprobación por parte del ministerio diez años después, momento en el cual inicia la tortuosa tarea de conseguir los recursos, que requirieron el concurso de cuatro administraciones municipales consecutivas para poder avanzar en la construcción de nuestro tan anhelado, HOSPITAL METROPOLITANO DE TUNJA que logro ver la luz como Hospital de primer nivel con servicios complementarios de segundo nivel y su entrega a la comunidad en el año 2020 en plena Pandemia, la misma que se convirtió en el mejor impulso gracias al empeño de la actual administración para que se convierta rápidamente en segundo nivel, aprovechando la agilidad para conseguir nuevos recursos de la emergencia sanitaria por Sars Cov2, que a pesar de su gran impacto negativo para la salud de nuestra comunidad, se trasformó en factor positivo para el crecimiento institucional llegando hoy a ser un Hospital con Urgencias, observación, Hospitalización adultos (medicina general y medicina interna), Laboratorio Clínico, Imagenología, TAB con contratos con la aseguradoras para una población subsidiada de aproximadamente 57000 usuarios, pero también particulares, contributivos y regímenes especiales y con aproximadamente 250 funcionarios (50 de planta) con cobertura de servicios para los municipios cercanos y convirtiéndose progresivamente en el principal centro de apoyo a la descongestión de servicios de la red hospitalaria de Tunja y manteniendo su enfoque de atención primaria con el Centro de Salud Numero Uno, 8 Unidades Básicas de Atención en puntos estratégicos del área urbana y rural del municipio, que nutren a nuestro Hospital Metropolitano.

Fueron muchas las personas que aportaron su grano de arena, así como instituciones y por eso no registro nombres, pero gracias a todos se consigue un logro que quedará para la posteridad y el mejor servicio de salud para la población tunjana y de sus alrededores, que sirve también de centro de formación, capacitación, investigación, innovación y que siempre estará en el corazón de todos aquellos que se han dejado tocar por la magia de la ESE Santiago de Tunja.

“Los anhelos se cumplen con persistencia, empeño, dedicación y trabajo en grupo”.

Finalmente queda la satisfacción que, a pesar de tantas aventuras y vicisitudes, se logró captar la atención y alinear las fuerzas para que se cumpliera un sueño de muchos, pero principalmente tunjano de tener una institución cercana, humana, sentida como propia y donde fueran atendidos con afecto, pero sobretodo con calidad y calidez, porque La ESE Santiago de Tunja es “calidad para la vida”.

**LUIS AUGUSTO FAJARDO HURTADO**

**MD- MSD- Docente Universitario**

**Medico de Planta MT ESE Santiago de Tunja.**

**Mayo 20 de 2021.**